

El Mosaico de las Musas y el Fauno y su exposición en el Museo del Foro de Caesar Augusta (Zaragoza)

FRANCISCO DE ASÍS ESCUDERO ESCUDERO*
y FRANCISCA ROMERO ABAJO**

A partir del 21 de febrero de 2019 el Museo del Foro de Caesar Augusta, de titularidad municipal, expone de manera permanente un gran mosaico romano. El llamado *Mosaico de las Musas y el Fauno* se encontró en 1989 al excavar una gran *domus* en la calle Murallas Romanas y en la plaza César Augusto [fig. 1]. Los trabajos no comenzaron con buen pie. El proyecto, que tenía como fin remodelar los viales del entorno del Mercado Central y las murallas romanas, no preveía actuación arqueológica alguna, aun siendo esta una zona sensible arqueológicamente. La aparición de unos sillares dio la voz de alarma y supuso el inicio de la excavación municipal que sacó a la luz, además la casa mencionada, importantes restos de la que fuera la puerta decumana occidental romana (después Puerta de Toledo) y otro tramo de muralla en la calle Salduba. Los trabajos arqueológicos se desarrollaron a remolque de la obra civil, teniendo al final que lamentar que un colector atravesara la muralla, que sobre la puerta se construyera un monumento con arcos grandilocuentes (ya derribado) y que alguno de los pavimentos menores siga enterrado. Aún así, la mayor parte de los mosaicos se levantaron y, bien que mal, la puerta y la muralla se conservan bajo la calle.

La *Casa de las Murallas*, que así la bautizamos, conservaba todo el ala oeste (39 m) y parte del ala norte (15,5 m), llegando a identificarse nueve estancias pavimentadas: cinco con mosaicos teselados, dos con *opus signinum*, una con enlosado de piedra y otra con un *opus spicatum*, además de un espacio de almacén y un porche al que abrían dos puertas, una de doble hoja. Desgraciadamente no se encontró el núcleo de la organización doméstica —atrio y peristilo—, pero aún así sabemos que disponía de agua corriente conducida por tuberías de plomo y canales de evacuación. La casa se construyó en la primera mitad del siglo I y perduró hasta finales del mundo antiguo con diversos arreglos y modificaciones.

* Arqueólogo director de la excavación. Jefe de la Unidad del Patrimonio Cultural del Ayuntamiento de Zaragoza. Sobre este tema, véase también ESCUDERO, F. DE A., "Mosaico con Musas de la 'Casa de las Murallas' de Zaragoza", *Anas*, 11-12, 1998-1999, pp. 109-132; ESCUDERO, F. DE A., "La gran *domus* en *Caesar Augusta*. La 'Casa de las Murallas'", en Aguarod, M.^a C., (dir.), *Colonia Caesar Augusta. La ciudad de Augusto*, Zaragoza, Prensa Diaria Aragonesa, D.L., 2014, pp. 123-132, espec. pp. 123-125, y pp. 128-132.

** Licenciada en Bellas Artes. Especialista en conservación y restauración de Bienes Culturales.



Fig. 1. Realizando el calco del mosaico. Vista general de la Casa de las Murallas desde el noroeste. Fotografía: F. Escudero.

La habitación (quizá un triclinio) del *Mosaico de las Musas y el Fauno*¹ ocupaba la esquina noroeste de la casa y estuvo pintada con colores rojo, verde, amarillo y negro. El mosaico, del siglo II o comienzos del III, se compone de dos tapices yuxtapuestos de estilos diferentes. El septentrional es rectangular (5,9 m x 3,1 m), y de tonos negro y blanco marfil salvo unas notas de color rojo y azul. Como dibujo tiene un arabesco de cuadrilóbulos de elipses enlazadas, estrellas de ocho puntas, entre los que campean instrumentos musicales y objetos relacionados con el *thiasos* (triumfo) dionisiaco: crótalos, ritón, cuerno, cántaro, pandereta, flauta de Pan, cayado ritual, instrumento de viento y cratera. Este patrón se inaugura en Italia en época de Adriano, y se encuadra dentro del llamado “estilo florido” [fig. 2].

El otro tapiz parece que fuera un cuadrado (5,9 m) y tiene una rica policromía y motivos figurados aunque desgraciadamente sólo conserva una tercera parte. Y aunque del emblema solo quedan indicios, pueden reconstruirse la composición y algunas figuras [fig. 3]. Su geometría es la

¹ Casi con seguridad pertenecen a la misma casa los mosaicos hallados en la zona en 1880 (mosaico de *Eros y Pan*) y en 1944 (mosaico de *Orfeo amansando a las fieras* y medallón con la cabeza de *Medusa*), y otros restos menores en la excavación de un solar en la calle Murallas Romanas en 1992.



Fig. 2. La sección norte del mosaico en la excavación. Fotografía: F. Escudero.

de un hexágono rodeado de otros seis más, todo inscrito en un círculo y el círculo en un cuadrado. Trenzas policromas recorren el dibujo y esvásticas enlazadas forman una orla que rodea el conjunto. Los hexágonos y los cuatro triángulos generados en las enjutas entre el círculo y el cuadrado contenían bustos de personajes mitológicos, de los que se conservan una Musa, un Sátiro y los atributos de otra Musa. La Musa es Clío o Cálíope (musas de la Historia y de la Épica) [fig. 4], viste *chiton* y tiene el cabello castaño peinado con raya en medio y rizos; su tocado es una diadema de plumas verdes, distintivo de las Musas desde su victoria sobre las Sirenas. En el ropaje se marcan los pliegues y el volumen del busto. El tono de la piel es claro. Ojos, nariz

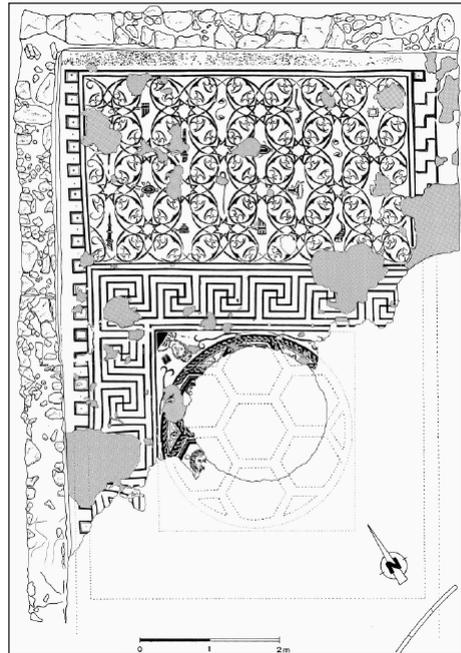


Fig. 3. Dibujo del Mosaico de las Musas y el Fauno con los muros norte y oeste de la casa. Dibujo: F. Escudero y B. del Rincón.

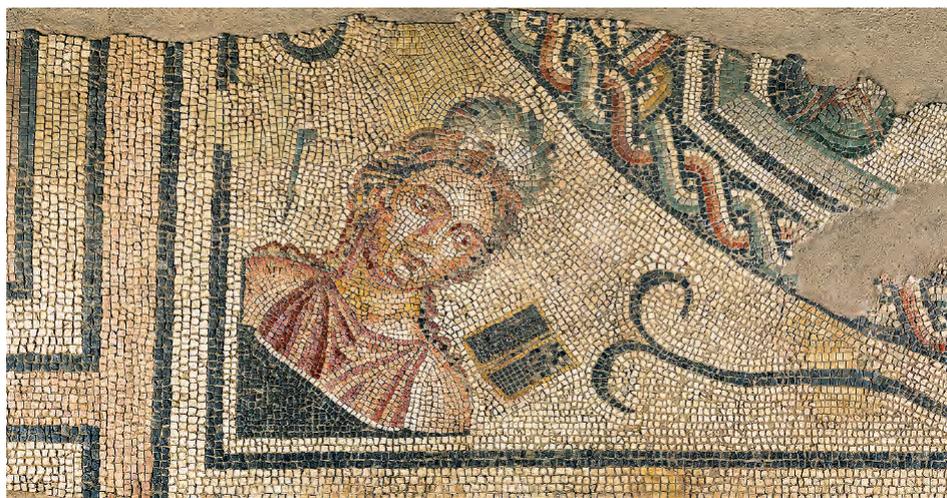


Fig. 4 La Musa Clío, a la derecha el globo de Urania. Fragmento del Mosaico de las Musas y el Fauno expuesto en el Museo de Zaragoza. Fotografía: J. Romeo.

y boca se perfilan, y la pupila se resalta con una tesela roja que da a la mirada una expresión serena y pensativa. En conjunto, los sombreados de tonos oscuros consiguen dar una idea efectiva del volumen. A la derecha de la diosa se encuentran sus atributos: el díptico y el estilo. De otro hexágono queda solo parte de una esfera armilar —atributo de la Musa Urania— tratada con diferentes matices de un azul verdoso y negro. Lo que tiene de serenidad la Musa lo tiene de hosco el Sátiro: pelos hirsutos, ojos pequeños, mirada penetrante, entrecejo fruncido, orejas puntiagudas y boca contraída. Los colores son más oscuros, las mejillas aparecen surcadas de arrugas de tonalidades grises y marrones, y los mechones del pelo son igualmente marrones y negros. El azul sirve para remarcar las orejas afiladas, las cejas, la boca y la barba, dando al personaje un carácter sombrío y gran fuerza expresiva.

El esquema de esta parte del mosaico es un caso particular dentro del diseño en nido de abeja, que se inicia en Italia en el siglo I a.C. y adquiere su carta de ciudadanía en la Galia en los siglos II y III, especialmente en la región de Vienne. Hasta ahora en Hispania sólo se conocía el ejemplar de la *Casa del Planetario* de Itálica.

La iconografía está dentro del ciclo dionisiaco. Los instrumentos musicales, los recipientes y los demás atributos acompañan a los protagonistas del cortejo de Dionisos, siendo los sátiros los acompañantes habituales del dios. En la mitología, las Musas son acompañantes de Apolo y se relacionan con Orfeo —el músico por excelencia—. Así las cosas,



Fig. 5. Planteando el mosaico antes de su montaje definitivo. Fotografía: J. Romeo.



Fig. 6. El soporte del mosaico instalado en el Museo del Foro de Caesaraugusta. Fotografía: F. Romero.

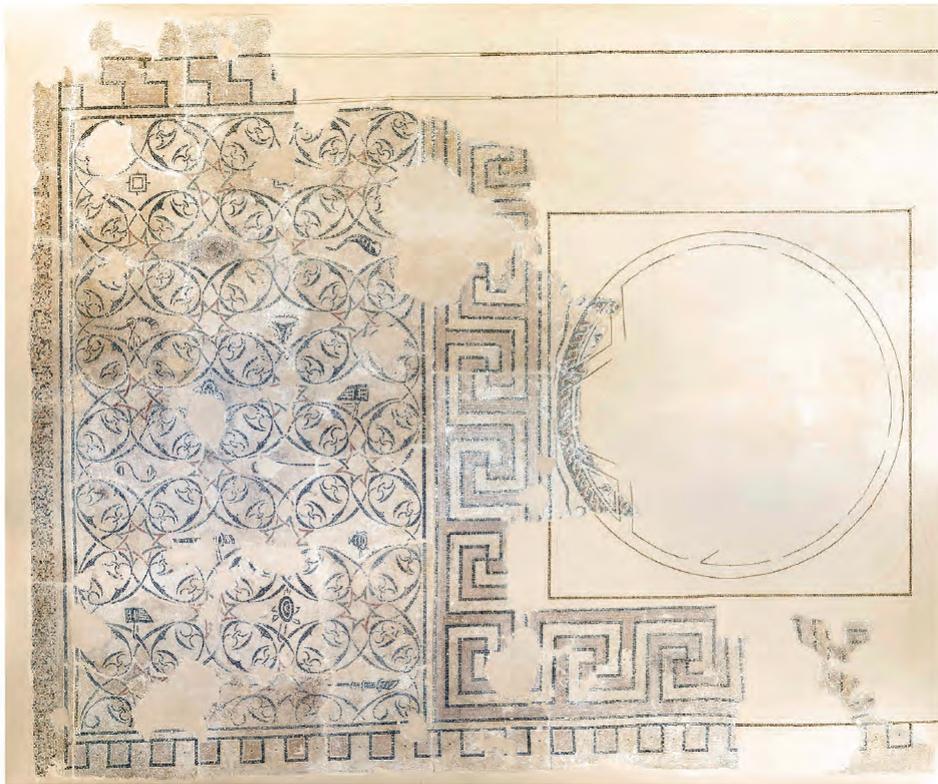


Fig. 7. El mosaico ya colgado en el Museo del Foro de Caesaraugusta. Fotografía: J. Romeo.

conociendo solo tres de las once representaciones figuradas del mosaico, resulta difícil intuir qué relación quiso establecer el comitente entre las Musas y el culto dionisiaco.

El pavimento fue levantado por José Antonio Minguell, restaurador de la Sección de Arqueología Municipal. Dos pequeños fragmentos, las figuras de la Musa y el Fauno, se restauraron enseguida, pasando a continuación a exponerse en el Museo de Zaragoza, donde continúan fuera de su contexto. El resto, entelado con gasa de algodón y dividido en fragmentos manejables, permaneció almacenado hasta el año 2002 en que el Taller de Empleo José Galiay, dirigido por Susana Rodríguez y Fátima Martín, inició una restauración que no llegó a concluirse, y que consistió en la eliminación de los restos de mortero original, la rectificación de las deformaciones, la consolidación de las teselas aplicando diversos adhesivos por el reverso y la erradicación de los microorganismos encontrados. En 2018 el Ayuntamiento puso en marcha los trámites necesarios para concluir definitivamente la tarea con el fin de proceder a la exposición

del mosaico.² La nueva fase se realizó durante julio y agosto bajo la coordinación de Francisca Romero, que asumió los trabajos realizados anteriormente, procediendo a la limpieza y restauración del reverso de las placas para cambiar la antigua base por capas de mortero adheridas a un soporte ligero, estable y de fácil manipulación, y compatible con el almacenaje y la exposición [fig. 5].

Paralelamente se fue diseñando el soporte del que colgaría verticalmente el mosaico. El resultado fue una retícula de aluminio pensada *ex profeso* para anclar los pasadores que atraviesan el mosaico donde solo había mortero, o donde al menos no había dibujo [fig. 6].

De esta estructura cuelga hoy el mosaico [fig. 7], a la espera de la futura incorporación de los dos personajes que le han dado su nombre: el *Mosaico de las Musas y el Fauno*.

² La empresa adjudicataria por concurso público fue ANTEQUEM, ARQUEOLOGÍA Y MEDIO AMBIENTE, de Valladolid.

